

## Capítulo 428

### Todos Quieren Ser Salvados

Raphael Magiano había estado vivo y caminado por la tierra durante mucho tiempo. Como uno de los únicos cinco vampiros en la Tierra que había estado vivo durante más de ochocientos años, era una especie de símbolo de nobleza para toda su raza. Con su edad llegó el conocimiento, y fue capaz de ver el ascenso y la caída de varias civilizaciones, aprendiendo de ellas de la misma manera que un estudiante lo haría con un libro. Después de que pasaran los siglos, aprendió que solo había un desafío que impedía que las razas inhumanas de este mundo prosperaran verdaderamente, sin preocuparse por los cazadores.

Y esa fue la unidad que se pudo lograr con la participación colectiva de todos.

Así como el líder natural e idealista que era, no tuvo más remedio que poner en marcha un plan él mismo, para hacer posible esa realidad.

Una vez que encontró un refugio seguro, comenzó inmediatamente una construcción discreta.

Haití fue una elección casi perfecta.

Era uno de los países más pobres del mundo, pero no era el más pobre.

De esta manera, los vampiros podían aprovechar las donaciones entrantes y los fondos enviados por humanos, que querían sentir que habían "hecho una diferencia", sin tener que lidiar con su vigilancia constante y sus equipos de filmación.

Y con la violencia desenfrenada por todo el país, cualquier persona desaparecida era considerada simplemente como alguien que se cruzó con una pandilla en el lugar equivocado en el momento equivocado y que simplemente estaba destinado a no regresar nunca.

A partir de ahí, comenzó a atraer a más miembros de lo sobrenatural al grupo.

A hacer pactos con los hombres lobo, prometerles a las brujas un lugar donde nunca serían cazadas, ese tipo de cosas.

Con la antigua rivalidad superada y el fomento de amistades, con una ciudad oculta, el número de vampiros estaba prosperando más que desde el gobierno de Vlad el Empalador.



Además, como estaba específicamente prohibido maltratar a las brujas, entablaron amistades con vampiros, por lo que ahora el número de caminantes nocturnos que podían hacer magia era terriblemente alto.

Sin embargo, todo esto se construyó sobre la base de la ignorancia humana y de una fe ciega, por lo que poco a poco empezó a quedarse corta para Rafael.

Dado que la Necrópolis prosperaba gracias a información compartimentada, eso significaba que su existencia era en gran medida un secreto, no solo para los humanos, sino también para el 60% del mundo sobrenatural.

Algunos lo vieron más como una fábula divertida que como un verdadero rey, lo que le llevó a cansarse de esconderse.

Era necesario un cambio, que garantizara que no sólo fuera respetado, sino también exaltado.

Y cuando una diosa apareció para ofrecerle grandes promesas, a cambio de un pequeño favor, se sintió eufórico más allá de toda descripción.

Ella le contó más de lo que debía, sobre un dragón que venía a este mundo en busca de cierto objeto, y que no se detendría ante nada para conseguirlo.

No tuvo más remedio que creerle, ya que había recibido un informe bastante inquietante sólo un día antes de su llegada y había estado buscando a la criatura desde entonces, pero era difícil localizarla.

Ahora, una diosa había aparecido frente a él, para decirle quién era el dragón, qué quería y cómo podía encontrarlo.

¡Esto era exactamente lo que Rafael necesitaba!

Con las leyendas, no sólo sobre los dragones, sino sobre el poder del primer dragón en general, estaba seguro de que apaciguarlo brindaría una gran oportunidad.

En caso de entablar una amistad, la noticia de que el Rey Vampiro había recibido al Dragón Negro como respaldo, se correría como un reguero de pólvora, y él, así como todos los asociados con él, serían intocables.

Pero había más.

Si llegaba a la espada antes que Abaddon, la diosa había prometido que le daría algo que necesitaría desesperadamente, si quería adquirir más poder.

Su propia sangre.

Ella le dijo que la sangre de dios tenía una forma de limpiar las impurezas de los cuerpos de los monstruos, después de un milenio de estar diluidos en la tierra.



Sería más rápido, más fuerte, mejor, más capaz en todos los sentidos.

Así que no fue una sorpresa que aprovechara la oportunidad para obligar a algunos trabajadores del museo a traer la espada desde Wuhan.

Pero tenía una pequeña condición antes de revelar su ubicación.

Le hizo prometer que ambos le entregarían la espada a Abaddon, juntos, con la esperanza de que él les recompensara a ambos sus esfuerzos compartidos.

Rafael no pudo describir adecuadamente lo que le sucedió a continuación. Antes de darse cuenta de lo que estaba haciendo, ya había saltado por el balcón y había aterrizado tranquilamente frente a Abaddon.

Tomó sus dedos y los presionó contra su pecho dramáticamente, sin poder detenerse.

Al igual que en la famosa escena de 'Superman' revelando su traje debajo de su disfraz, Rafael abrió su propia cavidad torácica y reveló sus pulmones y su corazón ocultos detrás de su esternón.

"¡¡¡AAAAAAGGGHHHHH!!!!"

—Bueno, ¿qué es esto? Después de todo, tenías corazón. No esperaba que hubiera mucho ahí —dijo Abaddon riéndose.

"Ay, Dios mío..." Mateo palideció rápidamente, y parecía que estaba a punto de caerse por la traumática visión que tenía frente a él.

"¿Hm? Ah, no te desanimes, nuevo amigo. Si nuestros anfitriones actúan de manera irreverente, entonces esto puede ser lo menos violento que me veas hacer hoy".

"AN-Notado..."

Rafael agarró su esternón con ambas manos, antes de romperlo como si fuera una espoleta.

Metiendo la mano en su pecho, sacó su corazón y se lo presentó con ambas manos a Abaddon.

Abaddon lo tomó con fuerza, arrancando todos los ventrículos y aortas que estaban unidos, provocando que la sangre se derramara sobre los zapatos y pantalones de Mateo.

—Ah... eso no servirá de nada. Ve y cómprale a mi nuevo amigo un cambio de tu mejor ropa —preguntó sin hacer uso de su autoridad.

Uno de los hombres en el balcón parecía francamente horrorizado e insultado.



"¿P-Para ese mestizo? ¿Eres-Ack?"

Nadie podía decir exactamente qué pasó después, pero de repente el hombre se agarró el pecho mientras hacía una expresión de dolor.

Ante sus ojos, se secó como una pasa, antes de caer al suelo como un saco de huesos.

Fue como si toda su vitalidad lo hubiera abandonado en un instante.

«Mira eso... usar la manipulación de la fuerza vital en un objetivo es mucho más fácil que usarla en un ejército de nefilim», pensó con orgullo.

"Muy bien, ¿alguien quiere intentarlo de nuevo? Vayan a buscarle ropa limpia, por favor... y algo de comida, si tienen".

"¿Eh?"

"No quiero ofenderte, pero te ves un poco delgado. Eres el primer vampiro anoréxico que he visto en dos mundos".

"...Estoy simplemente en un duelo ajustado."

"Vaya, qué disciplina", dijo Abaddon, fingiendo estar impresionado. "Me habría venido bien cuando estaba en la escuela secundaria".

"¿Qué? ¿Fuiste a la secundaria? ¿Y eras gordito?"

"Te lo cuento más tarde, sólo ve a cambiarte."

Mateo no sabía realmente qué había estado haciendo Abaddon todo este tiempo, y ciertamente tenía curiosidad, pero aun así siguió a uno de los hombres de traje escaleras arriba.

"Por qué...?"

"¿Oh?"

Abaddon miró hacia sus pies a Rafael, cuyo corazón estaba empezando a crecer nuevamente y su pecho comenzaba a cerrarse.

Pero aún así, todo estaba sucediendo bastante lentamente.

"Un poco diferente de la demás gentuza, ¿eh? Me sorprende".

Abaddon agarró a Rafael por la cabeza y lo levantó, como si fuera tan liviano como una botella de plástico.

"Sabes... He oído hablar mucho de ti esta mañana. Si bien hay ciertas cosas que puedo aplaudir, como la unificación de mis descendientes, encuentro que tus métodos son... lamentablemente difíciles de aceptar".



"¡Guau..!"

"Me pregunté cómo los loa pudieron haber dejado pasar algo así en sus tierras sin intervenir, y ahora sé por qué. No son conscientes".

Generalmente, ocultar cosas a los dioses es imposible.

¿Esa carpeta secreta llena de pornografía cuestionable en tu computadora portátil? La han visto.

¿La cara incómoda que pones cuando cagas? ¿La has visto?

¿Aquellas veces que lloraste porque alguien cercano te rompió el corazón? Ellos lo vieron y se rieron.

Sin embargo, su visión puede verse obstaculizada si se esconden en un lugar especial.

En un subterráneo.

Como la Tierra está formada por el cuerpo de Gea y los restos de Tetis, no pueden ver a través de ella.

Lo que significa que, si uno pasa a la clandestinidad, es libre de esconderse de los ojos vigilantes de los dioses durante el tiempo que desee.

Y con la madre tierra durmiendo constantemente, a menos que la llamen, y la madre de los monstruos mesopotámicos muerta hace tiempo, no hay nadie que pueda decirles lo que está sucediendo.

"¿Sabes? Conocí a una sirenita educada esta noche".

"¡i ...

"Ella me dijo que descubrieron lo que estabas haciendo aquí y amenazaron con contárselo todo a Mami Wata, si no dejabas de perturbar su suministro de alimentos.

Pero ¿sabes lo que hiciste? Provocaste un derrame de petróleo en su casa, que mató a millones de personas en un día. Para ser honesto, me parece bastante reprochable".

Rafael comenzó a escupir disculpas desenfundadas, mientras sentía que el agarre de Abaddon en su cráneo se apretaba cada vez más.

"¡F-fue mi error! ¡Mi error, lo prometo! ¡Lo compensaré, haré lo que quieras, solo perdóname, por favor!"





"Realmente has hecho un desastre en este lugar... No lo creo. Pero tu idea, aunque fallida en su ejecución, no carece de mérito... Seguirá viva sin tu participación".

"Espera-"

*¡Crack!*

El cuerpo de Rafael cayó al suelo un momento después, su cabeza completamente aplastada por un ligero apretón de la mano de Abaddon.

Dejó escapar un suspiro, mientras manipulaba la sangre de sus manos y arrojaba el corazón inútil de Rafael sobre su hombro.

"Eres diferente a lo que decían."

Los ojos de Abaddon se encontraron con los de la diosa una vez más, y notó que ella tenía en su mano la espada que él había venido a buscar.

"Oh... No estoy seguro de cómo quieres que me lo tome".

La diosa vaciló un momento, antes de aparecer justo frente a Abaddon, con las manos extendidas.

"Me gustaría darte esto... pero a cambio te pediría un refugio seguro, para mi madre y mi hermana... y que respondas solo una pregunta mía".

Este resultó ser un giro que Abaddon no esperaba, y arqueó una ceja con ligero interés.

-Está bien... haz tu pregunta primero.

La diosa lo miró con sus ojos grises, que ardían con una curiosidad sin fin.

-Quiero saber... ¿por qué mataste a ese hombre?

